

## **Lección 13**

### **Entrada a Canaán**

#### **Los Jueces, los Reyes y los Profetas**

Los Israelitas vagaron en el desierto por cuarenta años, y toda la generación que no creyó que el Señor podía darles la tierra prometida murió.

*¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad. (Hebreos 3:17-19)*

Moisés y Aarón murieron antes que Israel entrara a la tierra prometida, (Deum. 34:1-6). Dios nombró a Josué como el nuevo líder de Su pueblo.

**Josué 1:1-2** *Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.*

Aunque Satanás y el Faraón habían tratado de detenerles la salida de Egipto y aunque los Israelitas habían dudado de Dios muchas veces, El todavía hizo lo que prometió. El abrió un camino para ellos en el Mar Rojo. El les guió, les protegió, y les dio agua y comida por cuarenta años mientras vagaban en el desierto. El Señor nunca faltó a Sus promesas.

**Josué 11:23** *Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por herencia conforme a su distribución según sus tribus; y la tierra descansó de la guerra.*

Antes de su muerte, Josué dijo esto a los Israelitas: *Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas.* (Josué 23:14)

Pero también les dio una advertencia: Si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando a dioses ajenos, e inclinándoos a ellos. Entonces la ira de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado. **(Josué 23:16)**

Mientras Josué vivía los Israelitas se acordaron del Señor. Pero después que él y la generación que habían visto los milagros del Señor en el desierto habían muerto, los Israelitas se olvidaron de Dios. Siguiaron los caminos de las naciones que no conocían al Dios vivo y verdadero. Hicieron ídolos y los adoraron en vez del Señor. Dios quiso sacar a los caananitas idólatras, pero Israel rehusó creer y obedecer a Dios.

Con la influencia de los de Canaán adoptaron prácticas que Dios rechaza y por eso los castigó, por haberse tornado a la idolatría.

No destruyeron a los pueblos que Jehová les dijo; antes se mezclaron con las naciones, y aprendieron sus obras, y sirvieron a sus ídolos, los cuales fueron causa de su ruina. Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios, y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán, y la tierra fue contaminada con sangre. Se contaminaron así con sus obras, y se prostituyeron con sus hechos. Se encendió, por tanto, el furor de Jehová sobre su pueblo, y abominó su heredad; los entregó en poder de las naciones, y se enseñorearon de ellos los que les aborrecían. Sus enemigos los oprimieron, y fueron quebrantados debajo de su mano. (Salmo 106:34-42)

Por su idolatría Dios permitió que las naciones vecinas que odiaban a Israel les vencieran y les hicieran sus esclavos.



**Jueces 2:14,15** *Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción.*

El Señor había advertido a los Israelitas muchas veces que esto sucedería si no obedecían y adoraban solamente a El. (Números 33:50-53; Deuteronomio 8:19)

### **Dios no cambia.**

No importa cuantos años pasen, Dios recuerda Sus promesas y Sus amenazas de castigar a aquellos que no creen. (Josué 23:9-13; 24:20) A través del libro de Jueces podemos ver un patrón que se repetía una y otra vez:

1. Los Israelitas se olvidan y se alejan del Señor
2. Dios levantaba un adversario para que peleara contra ellos
3. Israel se arrepentía, es decir, aceptaban delante de Dios que habían pecado y le pedían perdón.
4. Dios escogía a un hombre o una mujer para liberarlos de sus enemigos.  
Esos libertadores fueron llamados los Jueces.

**Jueces 2:16-19** *Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban; pero tampoco oyeron a sus jueces, sino que fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; se apartaron pronto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo a los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así. Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por*

*sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino.*

Dios por amor castigó a Israel, así como nosotros lo hacemos con nuestros hijos cuando desobedecen.

### **Dejemos el libro de los Jueces y pasemos a la era de los Reyes.**

De todas las naciones del mundo, Israel era la única que tenía como su Gobernador y Rey a Dios mismo. Sin embargo, después de un tiempo, Israel rechazó a Dios y pidió un rey como las otras naciones vecinas.

*Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel, y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones. Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. (1 Samuel 8:4-6)*

Dios les concedió su petición y desde este tiempo en adelante muchos reyes reinaron a Israel. Muy pocos creyeron a Dios y confiaron en El, la mayoría fueron incrédulos. Adoraron ídolos y guiaron al pueblo de Israel a pecar contra los mandamientos de Dios.

Saúl fue el primer rey y el primero que se apartó del camino de Dios en incredulidad. Su historia está relatada en 1 Samuel 15:1-28.



### **El segundo rey fue David.**

**2 Samuel 5:3,4** *Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo pacto con ellos en Hebrón delante de Jehová; y ungieron a David por rey sobre Israel. Era David de treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años.*

A diferencia de los otros reyes David creyó verdaderamente al Señor y quería obedecerle en todo, aunque también pecó. El también nació pecador aunque su ventaja era que entendía eso y por ello su esperanza estaba en la misericordia y perdón de Dios. Por fe ofreció sacrificios de sangre por sus pecados. Dios lo aceptó y fue perdonado tal como Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Josué, y muchos más. Otra cosa es que Dios le dio a David la misma promesa que a Abraham, Isaac, y Jacob. El Señor le prometió que el Gran Salvador del hombre y conquistador de Satanás sería de su familia.

*El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de*

*hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente. (2 Samuel 7:13-16).*

Este gran descendiente de David reinaría como Rey por siempre. Antes de morir le dio a su hijo Salomón la responsabilidad de construir la casa del Señor, pero David mismo, recogió y preparó los materiales para la construcción.

*Y dijo David: Salomón mi hijo es muchacho y de tierna edad, y la casa que se ha de edificar a Jehová ha de ser magnífica por excelencia, para renombre y honra en todas las tierras; ahora, pues, yo le prepararé lo necesario. Y David antes de su muerte hizo preparativos en gran abundancia. Llamó entonces David a Salomón su hijo, y le mandó que edificase casa a Jehová Dios de Israel. (1 Crónicas 22:5,6)*

*Así reinó David hijo de Isaí sobre todo Israel. El tiempo que reinó sobre Israel fue cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres reinó en Jerusalén. Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo. (1 Crónicas 29:26-28)*



**2 Crónicas 2:1, 5:1** *Determinó, pues, Salomón edificar casa al nombre de Jehová, y casa para su reino. . . Acabada toda la obra que hizo Salomón para la casa de Jehová, metió Salomón las cosas que David su padre había dedicado; y puso la plata, y el oro, y todos los utensilios, en los tesoros de la casa de Dios.*

Ahora ya no había necesidad del Tabernáculo que los Israelitas habían construido en el desierto usando pieles de animales y tela. Esta nueva casa de Dios se llamó Templo.

El templo del Señor tenía los mismos dos cuartos interiores y el mismo mobiliario que hubo en el tabernáculo. La cortina gruesa colgaba en frente del lugar santísimo, el cuarto interior donde Dios iba a morar.

Esa cortina era como uno de esos letreros que dice “NO ENTRAR” El único con acceso bajo condiciones era el sumo sacerdote. Era un símbolo de la separación entre Dios quien es Santo y el hombre pecaminoso.

Cuando se dedicó el templo y ofrecieron sacrificios al Señor, El llegó y entró en el lugar santísimo así como lo hizo en el tabernáculo.

*Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa. Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová. Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre. (2 Crónicas 7:1-3)*

Los Israelitas no podían llegar a Dios por sí mismos. La única forma de ser aceptados era si dependían en el sumo sacerdote y la sangre del animal que ofrecía por ellos. Cada año el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo con sangre y la esparcía en el propiciatorio, la tapa de oro puro encima del arca del pacto. (Levítico 16:2,3,34)

Los Israelitas nunca debían olvidar que eran pecadores, que Dios es perfecto, y que la paga del pecado es la muerte. Debido a que la sangre de los animales no podía limpiar sus pecados el sacrificio era anual. *Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.* (Hebreos 10:4)

Cada año Dios perdonaba sus pecados esperando el día cuando el pago perfecto y completo sería hecho por el pecado. Después de la muerte de Salomón, la nación de Israel discutió sobre quien iba ser el siguiente rey, y se dividieron en dos reinos.

Las diez tribus del norte se llamaron Israel, y las dos tribus del sur se llamaron Judá. (1 Reyes 11:9-13 y 31-37)

Hasta aquí hemos cubierto un período importante de la historia de Israel y en este punto avanzaremos rápidamente a través del Antiguo Testamento. Ahora veamos a algunos de los profetas de Dios que hablaron Su mensaje a Israel.

¿Alguna vez le ha dicho a alguien algo que esa persona no quiso oír? ¿No es fácil, verdad? Dios es el Creador de todas las personas en el mundo. El ama a toda la humanidad y quiere que todas las personas en todas partes sean libertadas del poder de Satanás, del pecado y la muerte.

*El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.* (2 Pedro 3:9)

Dios desde el principio ha advertido a las personas para que ellos supieran Su voluntad y Su camino.

¿Recuerda como Dios le habló a: Adán, Eva, Caín y Noé? Por 120 años Noé advirtió a la gente acerca de lo que Dios iba a hacer, el diluvio. Dios también le habló a Abraham, Isaac, Jacob, y José. El le dio Su mensaje a Moisés, y Moisés se lo dio al Faraón y a los Israelitas.

## **Los Profetas**

Dios también habló a través de mensajeros llamados profetas. Los mandó a Israel y a Judá para que enseñaran al pueblo Sus caminos y para advertirles de Su juicio por el pecado.

Isaías, Jeremías, Ezequiel, y Daniel son algunos de los mensajeros o profetas más conocidos ya que tenemos sus escritos. Dios usó muchos más para que escribiesen los libros del Antiguo Testamento.

Los profetas de Dios exhortaban al pueblo para que se apartaran de la idolatría y confiaran sólo en el Señor.

*Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. (1 Reyes 18:21)*

Ellos debían escoger a quien iban a servir. Dios siempre quiso que Su pueblo dependiera en El y obedecieran Sus leyes. Israel consistentemente daba la espalda a Dios.

*Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, e informaos; buscad en sus plazas a ver si halláis hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque verdad; y yo la perdonaré. 5:2 Aunque digan: Vive Jehová, juran falsamente. 5:3 Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse. 5:4 Pero yo dije: Ciertamente éstos son pobres, han enloquecido, pues no conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. 5:5 Iré a los grandes, y les hablaré; porque ellos conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas. 5:6 Por tanto, el león de la selva los matará, los destruirá el lobo del desierto, el leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere será arrebatado; porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades. 5:7 ¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de ramera se juntaron en compañías. 5:8 Como caballos bien alimentados, cada cual relinchaba tras la mujer de su prójimo. (Jeremías. 5:1-8)*

Dios a través de los profetas les advertía del juicio que vendría por su pecado. Sus enemigos les conquistarían y les llevarían cautivos a tierras lejanas. Una de esas naciones enemigas fue Asiria.

El profeta Isaías tuvo su ministerio con las diez tribus de Israel. (Isaías 10:5,6)

Jeremías se concentró en Jerusalén y Judá advirtiéndoles que el Señor permitiría a Babilonia que los destruyera. (Jeremías 20:5)

### **Dios no ha cambiado**

El todavía es el Dios vivo y verdadero que castiga a todos aquellos que adoran o sirven a otra persona o cosa. A través de los años, Dios repetidamente recordó a Israel del Salvador prometido.

Más adelante veremos algunas profecías y como Dios las cumplió. El conoce todo antes de que suceda. Dios ama al mundo y no quiere que nadie vaya al castigo eterno.

*Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis. (Ezequiel 18:32)*

Siempre hubo algunos Israelitas, un remanente, que creyó a Dios y Su mensaje por medio de los profetas. Aunque la mayoría rehusaron creer; más bien los persiguieron

y mataron porque preferían los ídolos. Israel se pervirtió adoptando prácticas de las naciones vecinas. Iban al Templo para “adorar” al Señor; ofrecían sacrificios, pero en realidad no creían ni obedecían a Dios en su vida diaria.

*Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado (Isaías 29:13)*

Nadie puede engañar a Dios; nosotros solamente vemos las acciones externas y oímos sus palabras, pero Dios ve el corazón. Dios nos conoce muy bien como somos adentro, conoce nuestros pensamientos y nadie puede agradar a Dios en sí mismo.

*Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. (1 Samuel 16:7)*

Aparte de los profetas que Dios mandó, habían falsos profetas que mintieron a Israel. Decían ser siervos de Dios pero eran mensajeros de Satanás. Prometían al pueblo que todo iba a estar bien y que Dios no les castigaría.

*Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. (Jeremías 6:13,14)*

*Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor. (Ezequiel 13:9)*

*Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (2 Timoteo 4:3,4)*

Satanás continúa hablando a través de personas que rechazan y proclaman que no habrá castigo por el pecado; es más dicen que no hay infierno. Que todo va a estar bien, que el mundo llegará a ser una gran familia feliz. Pero Dios claramente dice lo contrario: *Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos. (Isaías 57:20,21)*

### **Dios es paciente y grande en misericordia**

Por cuanto Dios no manda el castigo inmediatamente los hombres creen que no habrá castigo por su pecado. Israel pensaba así; los profetas le advertían por muchos años antes de que Dios permitiera a los asirios o a Babilonia que los esclavizara.

*En el año duodécimo de Acáz rey de Judá, comenzó a reinar Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel; y reinó nueve años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, aunque no como los reyes de Israel que habían sido antes de él. Contra éste subió Salmanasar rey de los asirios; y Oseas fue hecho su siervo, y le pagaba tributo. Mas el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba; porque había enviado embajadores a So, rey de Egipto,*

*y no pagaba tributo al rey de Asiria, como lo hacía cada año; por lo que el rey de Asiria le detuvo, y le aprisionó en la casa de la cárcel. Y el rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años. En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria, y llevó a Israel cautivo a Asiria, y los puso en Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos. Porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios, que los sacó de tierra de Egipto, de bajo la mano de Faraón rey de Egipto, y temieron a dioses ajenos, y anduvieron en los estatutos de las naciones que Jehová había lanzado de delante de los hijos de Israel, y en los estatutos que hicieron los reyes de Israel. (2 Reyes 17:1-8)*

Los asirios pusieron gente idólatra en la parte norte de Israel. Israelitas de la diez tribus se casaron con estas personas que habían llegado de otros países. Los descendientes de estos matrimonios mixtos se llamaban Samaritanos; adoraban al Señor, pero conforme a su propia manera y no de acuerdo a la ley de Moisés. Rehusaron ir al Templo de Dios en Jerusalén. (Juan 4:20-22)

Judá, compuesta por las dos tribus de Israel del sur y los de Jerusalén tampoco se arrepintieron y Dios permitió que los caldeos se los llevaran a su país.

*Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo, y de su habitación. Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y no hubo ya remedio. Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni doncella, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos. Asimismo todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron a fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus objetos deseables. Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia; y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los Persas (2 Crónicas 36:15-20)*

En el versículo 19 notamos que los babilónicos destruyeron los muros de Jerusalén, Quemaron el Templo de Dios que el rey Salomón había construido. La gente no creyó a Su Palabra, entonces El les castigó.

**Todos los incrédulos serán castigados eternamente por Dios.**

Después de muchos años, la gente de Judá en Babilonia se arrepintió y le pidieron a Dios que les llevara a su tierra. Dios oyó su clamor y los regresó a Jerusalén. Reconstruyeron los muros alrededor de la ciudad y el Templo. (Esdras y Nehemías)

La incredulidad y el rechazo de Israel a Dios produjo dolor y tristeza. (Salmo 81:13-16) Pero El nunca cambió de parecer ni olvidó Sus promesas.